

COMO RESOLVER PROBLEMA DE LA MANO DE OBRA CALIFICADA

Uno de los problemas económicos más premiosos para Latinoamérica es el de la industrialización. Los países de este continente anhelan salir de su actual condición de proveedores de materias primas minerales o agrícolas, y crear industrias que les permitan primero abastecer sus propias necesidades y, luego, exportar los excedentes a los mercados mundiales.

Pero la industrialización reclama como requisitos previos la inversión de capitales, la adquisición de maquinarias y —sobre todo— la formación de mano de obra calificada.

Aquí reside un punto débil en la mayoría de los sistemas económicos latinoamericanos. El trabajador no ha dispuesto hasta la fecha en forma suficiente de las escuelas e institutos que le otorguen enseñanza adecuada en las diferentes profesiones y oficios que requiere la tecnología moderna.

Sólo en los últimos años, los gobiernos han consagrado a este problema la importancia que merece, creando institutos y escuelas de formación profesional. Al SENAI, fundado en 1942, por el gobierno de Brasil, ha seguido el SENA (Servicio Nacional de Aprendizaje), que funciona en Colombia desde 1958.

El SENA es un organismo descentralizado, con personería jurídica y patrimonio propio. Su objetivo es el de dar formación profesional a los trabajadores jóvenes y adultos de la industria, del comercio, la agricultura, ganadería y minería.

Las asociaciones patronales y obreras, los poderes públicos, la Iglesia están representados en el Consejo Nacional del SENA. Un director nacional tiene a su cargo las diversas divisiones técnicas y administrativas centrales. Existen direcciones y consejos seccionales en todas las regiones del territorio colombiano.

El SENA está financiado por las empresas públicas y privadas de Colombia, cuyo capital es de 50 mil pesos colombianos o más, o que ocupen un número de trabajadores no inferior a diez. La contribución de las empresas corresponde al 2% de su nómina mensual de salarios. En 1962 estas contribuciones fueron superiores a 40 millones de pesos colombianos. En 1962, el número de contribuyentes al SENA era de 28.339.

La acción del SENA abarca tres sectores claves de la economía: industria, comercio y servicios, agricultura y ganadería. Existen dos centros de aprendizaje industrial en Bogotá y Medellín; nueve centros mixtos de formación industrial y comercial en Barranquilla, Sogamoso, Cali, Cartagena, Manizales, Pereira, Cúcuta, Bucaramanga, Barranca Bermeja; un centro de aprendizaje comercial en Bogotá. Además, centros de aprendi-

dizaje agropecuario en Armenia, Popayán, Ubaté, Montería, Santa Marta, Paipa, Guamo, Pasto, Villavicencio y Caldas.

Cupo a la Oficina Internacional de Trabajo estar asociada a esta obra desde sus orígenes. Un experto viajó a Colombia en 1955, encargado de una misión exploratoria. Posteriormente, otros expertos cooperaron con las autoridades en problemas de legislación y financiamiento del programa de formación profesional, encuestas sobre mano de obra, programas, material didáctico, formación de instructores, etc., todo dentro de un vasto plan de asistencia técnica, financiado por el Fondo Especial de las Naciones Unidas y ejecutado por la Oficina Internacional del Trabajo.

En diciembre de 1963 fue firmado un segundo plan de operación para continuar la asistencia técnica de la OIT al SENA, siempre financiada por el organismo indicado. Este segundo proyecto tendrá por objeto prestar asistencia al SENA en el campo específico de la organización administrativa, técnica y pedagógica de su Dirección Nacional, en Bogotá, y de las 17 direcciones seccionales, con vistas a perfeccionar su sistema de formación y adaptarlo a los objetivos del plan general de desarrollo económico y social del país.

El SENA impartió formación profesional en 1963, prácticamente en todo el territorio colombiano, a unos 10 mil aprendices, contribuyendo además al perfeccionamiento técnico de más de 50 mil adultos, de todos los sectores de la actividad económica del país.

Inspirados en las experiencias brasileñas y colombianas, otros países latinoamericanos han iniciado proyectos semejantes, con asistencia de la Organización Internacional del Trabajo. La experiencia está demostrando en estos países, que la formación profesional es un elemento importante en el esfuerzo por lograr un desarrollo económico y social que llegue a proporcionar a Latinoamérica un nivel de vida adecuado.

ACTUACION DEL PROF. ASTOLFO TAPIA EN EL VII CONGRESO SOCIOLOGICO LATINOAMERICANO

Bogotá, 31 de julio de 1964

Señor Ministro de Relaciones Exteriores,
Santiago - Chile.

Tengo el honor de comunicar a US. que del 13 al 19 de julio en curso, se celebró en esta capital el VII Congreso Latinoamericano de Sociología, bajo el auspicio de la UNESCO, la Asociación Internacional de Sociología, la Asociación Latinoamericana de Sociología, el Social Science Research Council, la Universidad de Wisconsin